

RESCATE TRADICIONAL ORAL E IDENTIDAD ANCESTRAL DE LA ETNIA SÁLIBA, CON LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE PREESCOLAR DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INTERNADO SAN BARTOLOME, DEL MUNICIPIO DE SANTA ROSALIA, VICHADA

**ORAL TRADITIONAL RESCUE AND ANCESTRAL IDENTITY
OF THE SÁLIBA ETHNIC GROUP: WITH PRESCHOOL
CHILDREN AT THE SAN BARTOLOME EDUCATIONAL
INSTITUTION IN SANTA ROSALIA, VICHADA**

● **Dialy Horopa Díaz**

Candidata a licenciada en Pedagogía Infantil
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
dhoropad@unadvirtual.edu.co
<https://orcid.org/0009-0004-1460-0338>
Colombiana

● **Yeni Marcela Ruiz Galeón**

Maestrante en Educación
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
yeni.ruiz@unad.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-4636-8081?lang=en>
Colombiana

La revitalización de las lenguas indígenas no solo es importante para preservar la diversidad cultural, sino también para fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia de los pueblos indígenas. Las lenguas son portadoras de conocimientos tradicionales, cosmovisiones, historias y formas únicas de ver el mundo, y su preservación contribuye a la preservación de la riqueza cultural y el patrimonio intangible de Colombia, cuestión a la cual los jóvenes indígenas son cada vez más esquivos.

José Alfredo Monsalve Girón, 2023

Resumen

El documento presenta el análisis del proyecto de acción pedagógica llevado a cabo entre los años 2020 y 2024 en desarrollo de la práctica pedagógica del programa de licenciatura en pedagogía infantil y aborda la problemática “rescate tradicional oral e identidad ancestral de la etnia sáliba”, con las niñas y los niños del grado preescolar de la Institución Educativa Internado San Bartolomé (Santa Rosalía, Vichada). La ruta metodológica incluyó cuatro momentos que permitieron su organización: indagar, proyectar, vivir la experiencia y valorar el proceso. La acción pedagógica se basó en el diseño de experiencias pedagógicas que promovían la interacción que incorporaron el juego como herramienta principal para promover el reconocimiento oral, la identificación de la cultura ancestral sáliba y la construcción de participación en usos y costumbres de la tradición oral de la primera infancia. Los resultados mostraron un aumento en la motivación y la apropiación de las niñas y los niños, así como un fortalecimiento en sus actividades culturales ancestrales. La experiencia permitió comprender la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades del aula y establecer actividades con las familias, alcanzando aprendizajes significativos en cuanto a la aplicación de teorías pedagógicas en un contexto real y rescatando la tradición oral de la cultura ancestral sáliba.

Palabras clave: cultura sáliba; educación; infancia; oralidad; rescate de tradiciones.

Keywords: education; infancy; orality; rescue of traditions; sáliba culture.



Introducción

En la Institución Educativa Internado San Bartolomé, situada en el resguardo indígena del municipio de Santa Rosalía, departamento de Vichada, se ha observado que las niñas y los niños del grado preescolar se están alejando progresivamente del reconocimiento y apropiación de los valores, signos, símbolos y bienes que forman parte de la cultura tradicional oral e identidad de la etnia sáliba.

Por tal razón se propuso diseñar e implementar experiencias pedagógicas basadas en las actividades rectoras como la literatura, el juego, el arte y la exploración del medio y del entorno, con el fin de fomentar la interacción de las niñas y los niños con su cultura, promoviendo así la conservación y rescate de la identidad de la etnia sáliba.

Durante diferentes momentos en el proceso se llevaron a cabo experiencias que permitieron enriquecer los saberes culturales, ancestrales y la comunicación de las niñas y los niños desde la lengua nativa; en este sentido, la observación fue clave para identificar la problemática y las estrategias por implementar, la proyección permitió el acercamiento a la comunidad y la participación dentro de los diferentes espacios creados, el desarrollo de las experiencias dio la posibilidad de escuchar las voces de los actores al avanzar en el proyecto y el momento final permitió evaluar el impacto del mismo dentro de la comunidad.

La práctica pedagógica y educativa de la licenciatura en Pedagogía Infantil incluyó un acompañamiento a los niños y niñas del grado preescolar para integrar los saberes culturales y ancestrales, así como la apropiación de la lengua materna dentro del ejercicio educativo. Esto se aborda a través de la narrativa, la oralidad, las experiencias y las prácticas para resignificar los saberes tradicionales y expresiones culturales que forman parte de la identidad sáliba.

La propuesta contempló la ejecución de experiencias pedagógicas transversalizadas desde el proceso de aprendizaje con énfasis en las características socioculturales de la etnia indígena sáliba en el contexto cotidiano. Esto acerca a las niñas y los niños de preescolar al conocimiento práctico desde las tradiciones ancestrales, creencias, leyendas, mitos, cultura, bailes, música, instrumentos, comidas típicas, habilidades comunicativas en su lengua materna y fiestas tradicionales para rescatar la identidad cultural de la etnia sáliba, reorientando el horizonte de identidad cultural y conservando las tradiciones y costumbres que se han estado perdiendo.

Desde ese punto de vista se considera trabajar este proyecto de acción pedagógica bajo la pregunta ¿Cómo mediante el reconocimiento de expresiones orales, culturales y experiencias significativas desde el quehacer pedagógico se puedan integrar los saberes tradicionales de la etnia sáliba de las niñas y los niños del grado preescolar de la Institución Educativa Internado San Bartolomé?

Marco conceptual

Hablar de los indígenas sáliba implica mencionar tradiciones junto a saberes ancestrales y culturales que permiten avanzar en el reconocimiento de la diversidad en Colombia, teniendo presente que la identidad cultural orienta al reconocimiento de tradiciones, creencias y comportamientos que se encuentran adheridos a un grupo social y se convierten en la esencia del mismo. Ahora bien, “el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (Molano, O. L. 2007, p. 73).

Así pues, se hace imprescindible mencionar que la historia se encuentra ligada a la cultura y al reconocimiento de lo que nuestros antepasados nos han dejado, reflejando elementos propios que potencializan la construcción del futuro de la sociedad y dejando en evidencia que existen constantes cambios de forma que se ven impulsados por diversos factores. Bákula (2000), citado por Molano, O.L (2007), menciona que “El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios, que están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos” (p. 169).

Desde esta perspectiva, la cultura se manifiesta a través de un conjunto de prácticas originadas en una comunidad cultural que se basa en tradiciones. Estas prácticas, llevadas a cabo tanto por grupos como por individuos, reflejan las expectativas de la comunidad respecto a su identidad cultural y social. Los valores y normas se transmiten principalmente de manera oral, por imitación o a través de otros métodos. Estas prácticas incluyen la educación, el idioma, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los rituales, las costumbres, la artesanía y diversas formas de arte (Unesco, 1989).

Por ejemplo, con relación a la tradición oral, se entiende cómo las narraciones comunicadas desde el habla han tenido una trascendencia de generación en generación y a estas se debe la supervivencia del patrimonio cultural de las comunidades indígenas y étnicas; para Pérez y Vásquez (2018), la tradición oral “parte del patrimonio material de una comunidad, y se puede manifestar a través de diferentes formas habladas, como por ejemplo cantos populares, cuentos, mitos, leyendas, poesías, etc. Dependiendo del contexto, estos relatos pueden ser antropomórficos, escatológicos, teogónicos, entre otros” (p. 10).

Ahora bien, desde la educación intercultural se pretende evidenciar el respeto hacia la identidad cultural que se genera en las diferentes etnias y comunidades, facilitando espacios de diálogo que permitan integrar los conocimientos de manera efectiva y dentro de un espacio educativo. Artunduaga, L. A. (1997) afirma que “la educación es la forma privilegiada de transmitir, conservar, reproducir y construir la cultura. Permite generar conciencia crítica capaz de transformar la sociedad” (p. 36). Al respecto, Artunduaga, L. A. (1997) señala que:

La Constitución Política de Colombia reconoce la diversidad étnica y cultural de la nación, lo cual conlleva una implicación pedagógica que se concreta en la necesidad de una educación intercultural. Intercultural no solamente para los pueblos culturalmente diferenciados, sino también para la sociedad nacional colombiana, que tiene el deber y el derecho de conocer, valorar y enriquecer nuestra cultura con los aportes de otras, en una dimensión de alteridad cultural a partir de un diálogo respetuoso de saberes y conocimientos que se articulen y complementen mutuamente. (p. 38).

Así pues, cabe señalar que se relaciona la interculturalidad como un proceso en el que el respeto, el diálogo y la tolerancia deben aunarse para trabajar en el enriquecimiento de la identidad cultural.

En cuanto a los derechos culturales y con base en que los derechos humanos se establecen como un conjunto de normas que protegen la dignidad de los seres humanos desde la premisa de que todos merecen respeto y protección, surgen los derechos culturales en los que se busca proteger la diversidad y garantizar el derecho de todo individuo a la cultura. Al respecto señala J. A. Ortiz Quiroga que:

La diversidad cultural plantea siempre a los derechos humanos la tarea del reconocimiento del otro desde sus diferencias, sus intereses y sus necesidades. Ello sugiere a los diversos órdenes jurídicos tener en cuenta los principios sobre los cuales se han constituido las culturas y su identidad. Pues, un derecho que desconozca las diferencias propias de las culturas presentes en la sociedad parece convertirse en un elemento dominante e impositivo que desvirtúa un verdadero proceso de democratización. (Ortiz Quiroga, J. A., 2013, p. 222).

Así pues, es importante reconocer que los derechos humanos deben estar y se encuentran fundamentados en una conciencia profunda de la riqueza cultural que fomenta una participación activa en todos los miembros de la sociedad.

Por su parte, y contextualizando la población y el proyecto, C. P. Quintero-Corredor & J. J. Monje-Carvajal (2018) mencionan que la etnia sáliba se encuentra ubicada generalmente en el margen del río Meta, departamento de Casanare, sin dejar de lado el departamento del Vichada, específicamente en la comunidad de Santa Rosalía, en la que se desarrolló el proyecto de acción pedagógica. En este sentido, es importante puntualizar que los indígenas sáliba no desconocen la realidad de que su cultura y tradiciones están siendo dejadas en el olvido y por ello se hace importante fortalecer la identidad que se ha intentado preservar a lo largo de los años y que, aunque ha vivido cambios, reconoce la necesidad de conservar la esencia de la cultura marcada dentro de la misma.

La etnia sáliba tiene dentro de sí algunas características propias en diferentes áreas; por ejemplo, para la alimentación y el sustento propio tenía el manejo de calendarios que permitían prever tiempos de abundancia o sequía teniendo en cuenta factores de la naturaleza como podían ser las fases lunares. Esta etnia muestra una parte de la gran riqueza que existe en Colombia en torno a la diversidad, al dejar ver una multiplicidad de identidades y tradiciones originadas desde las comunidades indígenas que permiten promover culturas ancestrales frente a la necesidad y capacidad de mantener viva la tradición. Según afirma F. Barth, “los grupos étnicos son considerados como una forma de organización social” y por tanto, se encuentran categorizados desde una identidad propia y no ocupan únicamente un territorio exclusivo sino que se conservan desde sus costumbres y tradiciones, que se convierten en su identidad (Barth, 1976, p. 17).

Por su parte, Artunduaga, L. A. (1997) señala que “Los grupos étnicos indígenas, negros y raizales, poseen valores cuya importancia trasciende los estrechos límites de una región o grupo tribal, y tienen un significado profundo para la humanidad” (p. 37).

Ahora bien, el proyecto pedagógico no solo busca preservar tradiciones sino que también busca transmitir conocimientos a las nuevas generaciones evidenciando una apropiación y construcción de identidad que permitan mantener viva la cultura. Así mismo, la colaboración entre el sector educativo y la comunidad garantizan la conservación de prácticas culturales constantes a lo largo de los años desde el rescate de tradiciones que permite fortalecer el conocimiento detallado de diferentes manifestaciones que permitan construir nuevas realidades acordes con la afinidad e interés de las niñas y los niños hacia diferentes estrategias.

En este sentido, y a partir de lo anterior, tienen un rol de gran importancia las actividades rectoras que involucran el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio que son parte de una serie de actividades destinadas a potenciar un aprendizaje. Barreto Mesa, M., Caro Yazo, L. Á., Bejarano Novoa, D. C., y Camacho, J. (2017) afirman que:

Las actividades rectoras se convierten en la posibilidad de dialogar con los niños y las niñas, de ofrecerles los acervos culturales que ha construido la humanidad para que participen y se reconozcan como miembros activos de su comunidad. A partir de ellas hacen suyas las formas en que su cultura representa la realidad, descubren las normas y los acuerdos sociales, se acercan al mundo físico y lo que significa, contrastando todo con sus emociones, sensaciones, pensamientos e interpretaciones. (p. 39).

A partir de lo anterior, cabe mencionar que cada una de las actividades rectoras permite un acercamiento hacia las diversas formas de aprendizaje de las niñas y los niños para acercarlos a diferentes áreas que requieren un fortalecimiento y que les permiten contruir su identidad desde la diversidad existente.

En conclusión, abordar la riqueza cultural de los indígenas sáliba y su impacto en la educación intercultural resalta la importancia de preservar y valorar las tradiciones ancestrales como elementos fundamentales de la identidad cultural; por ello, a medida que avanzamos en el reconocimiento y la integración de estas tradiciones en el ámbito educativo se fomenta una mayor comprensión y respeto a la diversidad cultural que caracteriza a Colombia.

El proyecto pedagógico propuesto no solo busca conservar el patrimonio cultural sáliba, sino que también aspira a fortalecer la identidad cultural de las nuevas generaciones mediante una enseñanza que respete y celebre la diversidad; este enfoque contribuye a un diálogo intercultural enriquecedor y a la construcción de una sociedad más inclusiva, en la que la educación tenga un rol crucial al conectar el pasado con el presente y construir un futuro que honre y preserve las diversas formas de ser y de conocer; así pues, la colaboración entre las comunidades indígenas y el

sector educativo no solo revitaliza tradiciones sino que también asegura que estas continúen evolucionando dentro de un contexto de respeto mutuo y aprecio por la riqueza cultural que cada grupo aporta.

Proyectar y vivir la experiencia pedagógica: la ruta metodológica

La práctica pedagógica se llevó a cabo durante cuatro ciclos y se organizó considerando diferentes momentos:

Momento 1: Indagar (Práctica I)

El primer momento fue Indagar; transcurrió en la práctica 1 y en este se permitió comprender el contexto institucional e identificar la problemática relevante; para ello se utilizaron técnicas que incluían el análisis del documento institucional (PEI) y la observación participante. Los instrumentos escogidos para registrar información fueron fichas y diarios de campo que facilitaron el registro de la información necesaria para avanzar en la propuesta; algo importante es que desde allí se evidenciaba la conexión de las niñas y los niños con su identidad cultural y la necesidad urgente de crear una propuesta que permitiera el fortalecimiento y preservación de la misma. Estas metodologías permitieron obtener una comprensión más profunda de la situación problemática y el diseño del árbol, en donde se evidenció la necesidad de plantear una propuesta enfocada hacia el rescate y conservación de la identidad de la etnia sáliba.

Dentro de las experiencias que se implementaron en la fase 1 las niñas y los niños tuvieron oportunidad de vivir la siguiente:

Fase 1: Reconocimiento de contexto educativo

Reconocimiento de animales propios del contexto sáliba.

Propósito: Facilitar un intercambio de experiencias desde la valoración de la lengua materna sáliba e incorporar expresiones lingüísticas propias de su entorno y su identidad.

Se realizaron diversas experiencias artísticas con material reciclable que motivan el fortalecimiento de la cultura entre docentes y niñas y niños, a partir de la representación con dibujos alusivos a la cultura: pintura mediante el uso de los dedos y socialización por parte de un mayor de la comunidad sobre cada dibujo y su respectivo nombre en el idioma sáliba. “Nos gustó mucho explicar lo que dibujamos y que nos entendieran, estábamos felices pintando con los dedos, éramos como libres y aprendíamos de cultura cuando nos explicaban las palabras”, comentaron algunos niños al finalizar la actividad.

En esta fase también se desarrolló una actividad centrada en la exploración del entorno natural; las niñas y los niños, en un amplio espacio abierto, recolectaron hojas, piedras y otros elementos del medio ambiente para confeccionar figuras y animales. Estas creaciones no solo les ofrecieron la oportunidad de contar historias arraigadas en su cultura, sino que también ayudaron a fortalecer el reconocimiento de palabras en la lengua sáliba; algunas de ellas fueron *cese* (galápaga), *akala* (gallina), *apicha* (marrano), *akalafidi* (pollito), *efe* (caballo), *eñuga* (gusano), *ito* (casa), *ikuli* (morrocoy), *inachu* (piedra), *oli* (perro), *okoto* (caldo), *uxu* (sapo), *upu* (tigre), *balu* (conejo), entre otras.

En todo momento se vio reflejada la felicidad en el rostro de las niñas y los niños, algunos corrían a recolectar el material que necesitaban, otros saltaban o gritaban los nombres de cada elemento en su lengua madre, mientras hacían comentarios como los siguientes: “mi figura es un efe”, “yo hice un ikuli”, o corrían asombrados porque su compañero había encontrado un “uxu”.

Tras el desarrollo de la experiencia se obtuvo una gran participación de las niñas y los niños y se evidenció cómo fortalecieron su cultura; se mostraron confiados y con nuevos conocimientos, se sintieron orgullosos de lo que podían hacer y compartieron pensamientos positivos sobre lo que lograban con respecto a su cultura; uno de los niños afirmó: “aprender tantos nombres de animales y cosas en nuestra lengua me hace muy feliz”.

Ahora bien, Ramírez (2012) afirma que “las personas desde la infancia están expuestas a situaciones de comunicación diferentes, participan de forma más o menos activa en diferentes eventos y van recibiendo normas explícitas por parte de los adultos que las rodean” (p. 132). En el contexto de la interacción entre estas dos generaciones se preserva la tradición, reconociendo que las tradiciones surgen de la vida cotidiana; estas pueden ser incorporadas en diversos campos como la educación, la política y el turismo cultural, entre otros, destacando la identidad cultural de la comunidad de manera que sea aplicable, conservable y visible.

Desde una perspectiva cultural, las tradiciones desempeñan un rol crucial en la formación de la identidad individual y colectiva; la transmisión de prácticas, costumbres y valores a lo largo de generaciones fortalece el sentido de pertenencia y continuidad en una comunidad. Estas tradiciones no solo proporcionan un marco de referencia para el comportamiento y las normas sociales, sino que también enriquecen la experiencia educativa al integrar contextos culturales específicos que permiten a los individuos comprender y valorar su herencia cultural.

Momento 2: Proyectar (Práctica II)

Se desarrolló una propuesta pedagógica basada en la problemática previamente identificada, considerando la inmersión en el contexto y la creación de un plan educativo. Este plan incluyó la ejecución de experiencias pedagógicas a través de diversas actividades.

Se emplearon técnicas como la observación participativa e inmersiva y los grupos focales con distintos actores clave para abordar la problemática, obteniendo como resultado el deseo de contribuir a la preservación de la cultura y tradición por parte de la comunidad. Para evaluar la propuesta se recurrió a entrevistas semiestructuradas y a la utilización de diarios de campo, que facilitaron la recopilación de información variada y relevante, crucial para diseñar una propuesta efectiva; en ellos se obtuvo información valiosa acerca de las actividades que pudiesen tener mayor impacto para ser implementadas con las niñas y los niños junto a elementos y espacios que pudieran facilitar el desarrollo de las mismas.

Dentro de las experiencias implementadas en la fase 2 se presentó la siguiente:

Fase 2: Inmersión-proyección pedagógica

Baile tradicional botuto

Propósito: fortalecer la cultura sáliba a partir del uso de instrumentos musicales del baile tradicional botuto.

Como estrategia se llevaron a cabo un talleres alrededor del arte en los que se involucró la expresión corporal mediante los bailes tradicionales, impulsando la creatividad y la preservación de la cultura a través de interacción y aprendizaje de saberes con los mayores en la comunidad. Se utilizaron materiales como tambores y carrizo botuto; estos elementos no solo son fundamentales para la práctica del baile, sino que también representan la conexión con las raíces culturales de la comunidad sáliba.

En el desarrollo de la actividad los niños y niñas se mostraron asombrados y receptivos frente a cada parte del proceso, desde los movimientos hasta los gestos que hacían; muchos iniciaron tímidos pero al ver la alegría que reflejaban los mayores y sus compañeros junto con el sonido del tambor, enseguida se integraban. Daniela, una de las niñas, comentó: “Yo no sabía nada de bailes tradicionales pero sí me gusta mucho aprender”; otro de los niños expresó que “Con el sonido del tambor me dan muchas ganas de bailar mi música”. Por su parte, las personas mayores comentaban que “Es importante enseñarles a los jóvenes cómo se baila para mantener viva su cultura”.

Mediante los diversos talleres se logró fortalecer el baile tradicional, así como las expresiones artísticas culturales que permitieron a los participantes experimentar de primera mano la riqueza de sus tradiciones, reforzando así el sentido de identidad y pertenencia. Además, la colaboración intergeneracional en estos talleres ayudó a consolidar un vínculo más profundo entre los jóvenes y los mayores, asegurando que el conocimiento cultural se transmita de manera efectiva y se mantenga vivo a lo largo del tiempo.

Momento 3: Vivir la experiencia (Práctica III)

Durante el desarrollo del proyecto hubo diversas actividades con el fin de vivir la experiencia y promover aprendizajes significativos para favorecer la conservación e identidad de la etnia sáliba de los niños y niñas de preescolar.

Mediante las experiencias pedagógicas se fomentó el respeto a la diversidad cultural, el conocimiento de las tradiciones sáliba y la comprensión a fondo de la cultura, creencias y diferentes expresiones, todo ello a través del juego, el arte, la literatura y la exploración del medio.

Se organizaron talleres de artesanía tradicional sáliba, cuentacuentos con narrativas indígenas, juegos que reflejan tradiciones y prácticas culturales, así como excursiones o visitas a lugares significativos para la etnia sáliba. También se involucró a otros miembros de esta comunidad para que compartieran sus experiencias y conocimientos con los niños y niñas, todo esto dentro de un ambiente de respeto, curiosidad y aprecio por la cultura.

Como parte de las experiencias implementadas en la fase 3 se proyectó lo siguiente:

Fase 3: Inmersión-acción

Aprendiendo a saludar en idioma sáliba

Propósito: Explorar y adquirir saberes a través de sus diferentes expresiones fortaleciendo su capacidad creadora y permitiendo visionar el entorno de manera integral.

Se implementó una serie de talleres artísticos con los niños y niñas en los que se involucraba el arte desde la danza, el juego desde el fortalecimiento del lenguaje, la literatura mediante cuentos representativos y la exploración del medio para reconocer elementos que desde la cultura y la tradición potencializan el fortalecimiento de la identidad cultural, obteniendo como resultado experiencias exitosas tanto en términos de participación como de impacto cultural. Los contenidos abordados en los talleres incluían una variedad de actividades creativas diseñadas para fomentar la expresión personal y el conocimiento cultural. “Me encanta bailar como lo hacía mi abuela, siento que soy como ella y aprendo de la cultura y la historia”, afirmó una de las niñas en el desarrollo de los talleres.

La experiencia resultó muy exitosa, mostrando un notable fortalecimiento y apropiación de la cultura sáliba entre las niñas y los niños, quienes no solo se familiarizaron con el idioma sáliba a través de saludos y expresiones cotidianas, sino que también desarrollaron una comprensión más profunda y una apreciación de su herencia cultural. “Cuando nos contaron cuentos de nuestros abuelos me sentí como parte de la historia y eso me hacía muy feliz”, mencionó uno de los participantes al finalizar el taller de literatura. La integración del arte, la danza, el juego y la literatura

permitió una inmersión completa en la cultura, promoviendo una conexión genuina y significativa con las tradiciones locales. Algunos padres de familia afirman que se aprecia el amor que las niñas y los niños reflejan hacia sus tradiciones, lengua y cultura, todo ello desde el cuidado de la naturaleza y el deseo de conocer cada día un poco más de su historia aunque no en encuentren en su salón de clases.

Los resultados obtenidos dejan ver un aumento de la confianza de los participantes para usar el idioma sáliba y una mayor valoración de las prácticas culturales tradicionales, logrando preservar y revitalizar aspectos importantes de esta cultura y aportando al fortalecimiento de la identidad cultural de los niños y niñas al proporcionarles herramientas para integrar y expresar su patrimonio cultural en su vida cotidiana.

Momento 4: Valorar el proceso (Práctica IV)

La implementación de estrategias pedagógicas para promover aprendizajes y favorecer la conservación e identidad de la etnia sáliba de los niños y niñas del grado preescolar dentro del proyecto de acción pedagógica tuvo como resultado un análisis mediante diversas técnicas de investigación con el fin de valorar el proceso de los niños y niñas en las experiencias propuestas, sus reacciones, interacciones y a participación en estas.

Así mismo, las socializaciones, los conversatorios, la disposición de las niñas y los niños al transversalizar los saberes adquiridos permitieron establecer que la valoración, el respeto, la empatía, la apreciación cultural y el sentido de identidad pueden verse en la apropiación y comprensión de los niños y niñas sobre el mundo que les rodea.

La propuesta pedagógica se centró en abordar la problemática identificada mediante las experiencias pedagógicas que promovieron el desarrollo de la cultura, diseñando actividades basadas en los principios del juego, literatura, arte, exploración del medio según Montessori, Lerner, Montserrat, Ferreiro y Gómez, Estrada, por citar algunos.

Los principios incorporados en las actividades diseñadas estaban orientados a fomentar el desarrollo activo y significativo de habilidades culturales. La secuencia educativa se organizó en cuatro fases esenciales: explorar, planificar, experimentar y evaluar. Cada fase se centró en diferentes aspectos del diseño, la ejecución y la evaluación de la propuesta pedagógica, ofreciendo una visión integral para abordar la problemática identificada. Esto incluyó la realización de investigaciones tradicionales y la preservación de las raíces culturales autóctonas.

Las estrategias implementadas en la fase 4 tuvieron gran impacto; a continuación se presentan:

Fase 4: Finalización de la implementación del proyecto de acción pedagógica

Juegos autóctonos

Propósito: Impulsar el desarrollo y la práctica de juegos autóctonos de la cultura para fortalecer la identidad cultural, fomentando la participación activa y la interacción dentro de la comunidad. A través de estos juegos tradicionales se busca promover el conocimiento y la valoración de las costumbres y tradiciones locales, consolidando el sentido de pertenencia y reforzando los lazos culturales entre los miembros de la comunidad.

En el contexto de fortalecer la identidad cultural mediante la creatividad y la interacción, se implementaron varios talleres innovadores que abordaron contenidos diversos y enriquecedores. Entre los talleres destacados se incluyen “Deja volar tu imaginación: Creando juegos con elementos del entorno”, en el que los participantes utilizaron recursos naturales como piedras, hojas, flores y palos para diseñar y construir juegos tradicionales, promoviendo la creatividad y el conocimiento de cómo estos materiales han sido utilizados en prácticas culturales locales, fortaleciendo con ello la conexión con su herencia cultural y obteniendo experiencias enriquecedoras de los niños y niñas, como verlos jugar con piedras y palos y después expresar “Hice un juego con piedras y palos como mis abuelos lo hacían antes”. La actividad “Creando bolitas con las sombras de las manos” permitió experimentar con luces y sombras utilizando materiales simples como cartón y colbón; mediante esta actividad exploraron la representación cultural y artística de sus tradiciones con el uso de figuras y formas creadas con las sombras, enriqueciendo su comprensión de las técnicas artísticas tradicionales. Dentro de los resultados pudo fortalecerse el rescate oral ancestral de la cultura sáliba entre niñas y niños y docentes, a partir de la realización de diversas experiencias pedagógicas, que generaron capacidad de trabajo en equipo, participación, expresión de ideas, reconocimiento del entorno, entre otros.

A lo largo del desarrollo del proyecto se demostró eficacia en la implementación de estrategias que contribuyeron significativamente al fortalecimiento de la identidad cultural y a la preservación de tradiciones sálibas creando un vínculo importante entre la comunidad en general y el sector educativo, viéndose reflejado a su vez en los comentarios y actitudes de las familias y la comunidad, quienes comentaban lo importante de rescatar tradiciones culturales y preservar esa identidad desde las generaciones más jóvenes.

La colaboración entre docentes, niñas, niños y miembros de la comunidad fue un aliado estratégico ya que se permitía el desarrollo de actividades que no solo permeaban dentro de la institución sino que también se hacían visibles dentro de la comunidad.

Por otra parte, en el proceso evaluativo se observó una visión general del impacto de las actividades implementadas con los niños y niñas y con los docentes, logrando denotar la apropiación de las tradiciones y culturas de la etnia sáliba. Así pues, es posible afirmar que los resultados no solamente se midieron en lo que se observó de manera inmediata sino que también se permitió reflexionar sobre el impacto a largo plazo de las acciones realizadas; al tener presente un proceso de observación continua y seguimiento a diarios de campo se hizo posible hacer ajustes en las estrategias pedagógicas que lo requirieron.

De todo lo anterior queda decir que el proyecto pedagógico desarrollado a lo largo de cada una de las fases permitió la preservación y fortalecimiento de la identidad cultural de la etnia sáliba en niñas y niños de grado preescolar, teniendo en cuenta momentos de análisis de documentos, observación, acción pedagógica y evaluación; cabe aquí mencionar que cada niña o cada niño es un mundo distinto que permite comprender el entorno desde posturas y momentos diferentes; por ello es de vital importancia que el docente juegue con la creatividad y aproveche recursos que desde la pedagogía aporten a la construcción o preservación del conocimiento. En este caso las actividades rectoras fueron parte estratégica del proyecto, puesto que mediante el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio se cautivó la atención para el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad cultural que poco a poco se ha ido perdiendo pero que es parte de la gran riqueza de nuestro país.

Para finalizar, considero importante mencionar que tanto el desarrollo de la práctica educativa pedagógica como el de la cátedra de infancias fueron espacios enriquecedores para el proceso de formación, pues si bien el quehacer docente requiere observar necesidades dentro del entorno para construir proyectos que aporten a la creación de soluciones, también lo es que el conocimiento y desarrollo de habilidades investigativas en el proceso de formación prepara a futuros docentes para trascender y llevar la educación a un nivel más alto a partir del impacto social y el desarrollo de las diferentes comunidades o regiones.

La voz de la maestra en formación: reflexiones sobre los aprendizajes de la práctica pedagógica

La conexión entre la teoría subyacente y la experiencia práctica se centra en el rol crucial del juego y la literatura en el aprendizaje infantil. El juego, en particular, es una herramienta esencial para el aprendizaje de los niños y niñas, ya que sus oportunidades, entornos, exploración y experiencias prácticas son fundamentales para el desarrollo de programas educativos culturales efectivos. Esta perspectiva se apoya en la teoría de Vygotsky (1984), quien argumenta que el juego actúa como el contexto práctico en el que el desarrollo social, emocional e intelectual se integra con habilidades cognitivas avanzadas, como son la inteligencia, el lenguaje, el pensamiento, la memoria, la percepción y la atención.

Durante la ejecución del proyecto de acción pedagógica en las diferentes etapas de diseño e implementación de las experiencias pedagógicas se presentaron hechos referentes a teorías de autores como Bustamante y Anticono (2018), que señalaban que las actividades culturales son vínculos que se desarrollan entre las personas y que permiten intercambiar puntos de vista, dar a conocer las distintas formas de vivir la vida, necesidades, expectativas, sentimientos, inicio de oportunidades, fuente de aprendizaje y vía de enriquecimiento personal.

Así mismo, se presentaron escenarios con las niñas y los niños en que nos sentábamos a hablar de la vida de cada uno de ellos y contaban cosas que desde una perspectiva personal se podía ver de dónde provenía dicha problemática identificada en la primera etapa de la práctica pedagógica; comentarios como “Mi mamá me decía que yo no hablo mucho el idioma de mis abuelos y ella tampoco” fueron el por qué de la necesidad de rescatar la cultura sáliba.

Durante el proceso de prácticas pedagógicas se adquieren numerosos conocimientos que reflejan la aplicación práctica de lo aprendido a lo largo de la licenciatura. He sostenido que “la práctica perfecciona al maestro”, y este proceso me ha confirmado esa creencia. Además, pienso que la labor de ser maestro implica una capacitación constante y un aprendizaje continuo. Es fundamental incorporar nuevas metodologías en la práctica docente para asegurar aprendizajes de alta calidad.

Por otra parte, a partir de la experiencia obtenida en la práctica pedagógica considero que generar experiencias pedagógicas para favorecer el aprendizaje y socialización de las niñas y los niños es un compromiso en favor de la calidad de la educación. Actualmente las actividades deben incorporar el uso de las herramientas digitales, aplicaciones educativas o *software* interactivo para enriquecer las experiencias pedagógicas de los estudiantes.

No obstante, es necesario fomentar un aprendizaje activo, desde el diseño de actividades en las cuales las niñas y los niños participen libre y espontáneamente como debates, proyectos de aula o de investigación colaborativos o presentaciones creativas. Así mismo, promover un aprendizaje a partir del planteamiento de situaciones reales o desafíos que motiven a los estudiantes a buscar soluciones creativas y aplicar lo que han aprendido, integrando el arte, la creatividad, la literatura, el juego y la música para estimular el pensamiento crítico.

Otro aspecto importante es fomentar la colaboración dentro del proceso de aprendizaje, favoreciendo el trabajo en equipo, la cooperación y el intercambio de ideas entre los estudiantes para que construyan conocimiento de manera conjunta brindando solución y favoreciendo situaciones reales de su cotidianidad y contexto.

Ahora bien, la innovación desde el quehacer pedagógico implica estar abierto a experimentar, aprender de los errores y adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes, promoviendo la inclusión y el respeto a la diversidad de pensamientos. En este sentido, la práctica pedagógica ha sido fundamental para desarrollar competencias clave como futura licenciada en pedagogía infantil.

Por otra parte, la interacción con la comunidad me ha enseñado la importancia de adaptar las estrategias educativas a la realidad sociocultural de las niñas y los niños, promoviendo una educación más inclusiva y significativa. Además, el contacto con las familias ha resaltado su rol fundamental en el proceso educativo, fortaleciendo mis habilidades para lograr una comunicación efectiva y colaborativa con las familias, crucial para su desarrollo integral.

El trabajo con las niñas y los niños directamente ha permitido el reconocimiento de la importancia de escuchar su voz y fomentar la participación activa en su propio proceso educativo, lo que contribuye a fortalecer la autonomía, la autoestima y desarrollo integral para la primera infancia, que promueve el Ministerio de Educación Nacional y la política pública educativa. Estos aprendizajes han proporcionado una visión más amplia y realista del quehacer de un licenciado en pedagogía infantil, mostrando la relevancia de ser un agente de cambio positivo y transformador en la vida de los niños, niñas y su comunidad.

Con relación a la práctica pedagógica en la UNAD, considero que ha enriquecido mi formación como maestra al permitirme aplicar mis conocimientos teóricos en un entorno real, comprendiendo la complejidad del aula, experimentado la diversidad y permitiéndome adaptar las actividades a las necesidades y particularidades de las niñas y los niños de la comunidad sáliba. Además, he desarrollado habilidades en gestión del aula, evaluación del aprendizaje y establecimiento de relaciones efectivas con niñas, niños docentes, familias y la comunidad en general.

Por otra parte, la práctica pedagógica ha enriquecido mi formación al integrar la teoría con la práctica, proporcionando la oportunidad de reflexionar a partir de las experiencias cotidianas y el quehacer de la educación actual y cómo debe mejorar mi propia labor como docente, identificando áreas que requieren fortalecimiento para favorecer el desarrollo integral de las niñas y los niños. Igualmente se ha brindado la posibilidad de desarrollar habilidades como la empatía, la paciencia y la capacidad de trabajar en equipo con aspectos fundamentales para la profesión docente.

Tras dos años de práctica pedagógica, he experimentado un crecimiento significativo en mis habilidades como docente de la licenciatura en pedagogía infantil, fortaleciendo mi confianza en la toma de decisiones en el aula, así como la capacidad para adaptarme a las necesidades individuales de las niñas y los niños y gestionar situaciones complejas. Además, he mejorado en el uso de herramientas pedagógicas, estrategias de enseñanza y evaluación del aprendizaje, lo que permite ofrecer experiencias educativas más enriquecedoras y efectivas para ellas y ellos.

Mi concepción del rol de maestra ha experimentado una transformación significativa; ahora visualizo mi labor como la de una facilitadora del aprendizaje, adaptando estrategias educativas a las necesidades individuales de cada niña y niño, promoviendo un enfoque integral en su desarrollo desde la afectividad. Así mismo, he desarrollado una mayor sensibilidad hacia la diversidad en el aula, buscando estrategias inclusivas que favorezcan la participación equitativa de todos y todas, ampliando

mi visión sobre la importancia del trabajo colaborativo con las familias y la comunidad en general, lo que me ha permitido proyectar mi desarrollo profesional desde la contribución a mi comunidad en el fortalecimiento cultural y social a partir del apoyo en proyectos que se desarrollen en el ámbito escolar y aumentar mi formación hacia una especialización en educación, cultura y política.

Retos y oportunidades: fortalecimiento del saber pedagógico

La preservación de la identidad cultural sáliba, una etnia que habita en la región del río Meta y el departamento de Casanare, presenta un conjunto único de retos y oportunidades que se manifiestan claramente en el desarrollo de proyectos pedagógicos orientados a este fin. Este texto explora estos desafíos y oportunidades a través de una serie de fases en la implementación de un proyecto pedagógico destinado a fortalecer la identidad cultural de las niñas y los niños sálibas.

Uno de los retos más significativos que enfrentó el proyecto fue la integración de las prácticas culturales sálibas en un contexto educativo que a menudo prioriza enfoques educativos más universales. En la fase de indagación se identificó una necesidad crítica de contextualizar el currículo escolar para que reflejara las tradiciones y saberes ancestrales de la etnia sáliba (Quintero-Corredor y Monje-Carvajal, 2018). El reto aquí fue diseñar estrategias que no solo incorporaran elementos culturales sino que también respetaran y valoraran la diversidad cultural dentro de un sistema educativo que tradicionalmente no ha integrado estos elementos de manera efectiva (Molano, 2007). Este desafío se relaciona con la necesidad de sensibilizar y capacitar a los docentes para que puedan hacer mediaciones culturalmente relevantes, lo cual implica un esfuerzo adicional en la formación y actualización profesional.

Otro reto importante es la resistencia al cambio dentro de la comunidad educativa y la falta de recursos adecuados para implementar el proyecto. La fase de proyección reveló que tanto los docentes como las niñas y los niños pueden ser reacios a adoptar nuevas metodologías pedagógicas que integren prácticas culturales específicas (Bákula, 2000). La falta de recursos, como materiales didácticos apropiados y apoyo institucional, puede limitar la eficacia de la implementación. Además, la necesidad de desarrollar un plan pedagógico que equilibre la preservación cultural con los requisitos del currículo nacional representa un desafío significativo (Artunduaga, 1997).

A pesar de estos retos, el proyecto pedagógico también presentó numerosas oportunidades para la preservación y fortalecimiento de la identidad cultural sáliba. Durante la fase de inmersión se implementaron actividades lúdicas y artísticas que promovieron el conocimiento y la apreciación de la cultura sáliba. Estas actividades no solo facilitaron la transmisión de saberes ancestrales sino que también fomentaron un sentido de pertenencia y orgullo cultural en las niñas y los niños (Villafuerte, 2019). Por

ejemplo, talleres sobre el baile tradicional botuto y el aprendizaje del idioma sáliba demostraron ser efectivos para involucrarlos en prácticas culturales y promover su participación activa en la conservación de su herencia cultural.

La fase de vivencia del proyecto ofreció una oportunidad valiosa para la inmersión directa en la cultura sáliba mediante la colaboración con miembros de la comunidad. Esta interacción les permitió experimentar de primera mano las tradiciones y costumbres de su etnia, fortaleciendo su vínculo con la cultura (Pérez y Vásquez, 2018). La participación de la comunidad no solo enriqueció la experiencia educativa sino que también reforzó la colaboración entre la escuela y la comunidad, creando un entorno de apoyo mutuo para la preservación cultural.

Además, el proyecto demostró que la fase de valoración y evaluación continua del proceso es crucial para identificar y ajustar estrategias pedagógicas en respuesta a las necesidades y reacciones de las niñas, niños y docentes. La implementación de estrategias basadas en el juego y la creatividad, junto con la integración de actividades culturales en el currículo, permitió hacer una evaluación más dinámica y efectiva de los resultados del proyecto (Hernández y Estrada, 2020). Esta fase evidenció cómo el enfoque pedagógico, al ser flexible y adaptativo, puede maximizar el impacto positivo en la preservación de la identidad cultural.

En resumen, el desarrollo del proyecto pedagógico para la preservación de la identidad cultural sáliba presentó retos relacionados con la integración cultural en el currículo, la resistencia al cambio, y la limitación de recursos. Sin embargo, también ofreció oportunidades significativas para fortalecer la identidad cultural a través de actividades lúdicas y artísticas, la colaboración comunitaria y la evaluación continua. Estos elementos no solo ayudaron a preservar las tradiciones sálibas, sino que también promovieron un sentido de orgullo y pertenencia entre los jóvenes de la comunidad. La experiencia del proyecto subraya la importancia de la educación intercultural como herramienta clave para la conservación de la diversidad cultural y la inclusión efectiva de prácticas culturales en el ámbito educativo.

Referencias

- Artunduaga, L. A. (1997). La etnoeducación: una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas de Colombia. *Revista Iberoamericana de educación*, 13, 35-45. <https://rieoei.org/RIE/article/view/1136/2149>
- Amú, M. S. y Pérez, M. C. (2019). La tradición oral colombiana, su inclusión en el currículo de la educación básica primaria. *Conrado*, 71-76.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras* (Vol. 197, No. 6). México: Fondo de cultura económica. https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Los_grupos_eticos_sus_fronteras.pdf

- Girón, J. A. M. (2023). *La Cuestión de las Etnias en Colombia, sus Dialectos, la Lengua Española y el Medio Ambiente*. https://www.unilibre.edu.co/socorro/images/2023/redacciondocete/Jos_Alfredo_Monsalve_Girn.pdf
- Gordillo, S. M., González, M. y Batista, A. (2021). Promoción y rescate de tradiciones culturales locales en estudiantes de educación básica de la Universidad Nacional de Loja. *Revista Universidad y Sociedad*, 167-176.
- Hernández, J y Estrada, A. (2020). El juego y la lúdica como estrategias didácticas en los procesos de formación profesional de los alumnos normalistas. *Revista Cooperación*. N°18. <https://www.revistadecooperacion.com/numero18/18-06.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional (2017). *Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar*. Mysterium. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Ortiz Quiroga, J. A. (2013). La identidad cultural de los pueblos indígenas en el marco de la protección de los derechos humanos y los procesos de democratización en Colombia. *Derecho del Estado*, (30), 217-249. <http://www.scielo.org.co/pdf/rdes/n30/n30a09.pdf>
- Paredes, A. (2019). La memoria y la tradición oral en la formación del conocimiento. Una mirada al desarrollo de la identidad cultural. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 25-35.
- Pérez, M. A., y Vásquez, D. J. (2018). *Tradición oral y saberes ancestrales: Estrategia pedagógica para fortalecer la identidad cultural de las niñas y los niños de la comunidad Sáliva del resguardo El Duya*. Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana. Repositorio Institucional UPB. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4779>
- Quintero-Corredor, C. P. y Monje-Carvajal, J. J. (2018). La memoria biocultural de la etnia sáliva, resguardo El Suspiro, municipio de Orocué, Casanare. *Luna Azul*, (47), 83-97. <https://www.redalyc.org/journal/3217/321764932005/321764932005.pdf>
- Villafuerte, J., Bello, J. A., Pantaleón Cevallos, Y., y Bermello Vidal, J. O. (2020). Rol de los docentes ante la crisis del COVID-19, una mirada desde el enfoque humano. *REFCaE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 134-150. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3214>